

ARTAUD, EL SAGRADO DEBER DEL SACRILEGIO

Teófilo Guerrero

2000

Este Proyecto fue realizado con el apoyo del FECA emisión 99- 2000

Para Mara Cercoantes(QEPD): porque el dolor no tiene fronteras, allá nos vemos.

Artaud cada día es más remoto, más dilatado, como arcángel o demonio de teogonía fantástica. Su "esquizofrenia" creó perplejidad, bruscos cambios de credos y sentimientos de abandono y de invalidez, muchas veces ininteligibles, en los cuales siempre se descubre caos o espanto. No fue una conciencia escindida, sino pulverizada; pulverizada porque siempre lo defraudaron sus expectativas. Lo prefiero borbotante, sordomudo, cuando a saltos va, a saltos sobre sí mismo. Entonces se me vuelve lo que es: un personaje incalculable.

Luis Cardoza y Aragón

El Teatro de la crueldad me conduce a verme hasta la raíz, en espejo desollador. Saber sacar luz de su centella negra y de su fosfórica efusión. Crueldad que dispensa de no tener nada falto de memoria y de poesía. Si está "loco", hay miles de locos, pero sólo un Artaud.

Luis Cardoza y Aragón

Ya que un alienado, en realidad, es un hombre al que la sociedad no quiere escuchar, y quiere evitar que manifieste verdades intolerables.

Antonin Artaud

Como Sade y Reich, Artaud es comprensible e importante como monumento cultural, siempre que nos refiramos a sus ideas sin leer demasiado su obra. Porque para cualquiera que le lea con atención continuará orgullosamente situado fuera de su alcance, como una voz y una presencia inasimilables.

Susan Sontag

Dramatis Personae

Antonin Artaud
Vincent Van Gogh
Germaine Artaud
Génica Athanasiou
EL
ELLA
Médico dual
Groucho Marx
Chico Marx
Harpo Marx
Mujer de Gris (Camille Claudel)

Caos

Por respeto al personaje de Antonin Artaud la Puesta en Escena deberá realizarse en un espacio no teatral, entendiendo como teatro un edificio congelado del siglo XIX cuyos dueños reivindicar su derecho a dejarlo morir de inanición; preferible que sea una bodega, un patio, una habitación grande, donde habrá una cama, un par de sillas, puede haber una ventana; la escenografía deberá ser sencilla, pero expresiva, casi una instalación, (cualquier cosa que eso signifique), que de alguna manera remita a "La habitación de Vincent" de Van Gogh. Los espectadores estarán sentados alrededor, en semicírculo, deberá establecerse cierta intimidad o cercanía entre actores y espectadores, cuidando que el ángulo de visión les permita apreciar la composición escénica y que la emoción del actor les golpee el corazón. Alrededor del público hay seis cruces.

En la cama una figura se retuerce, parece convulsionarse, gime alto y desgarrado, ésta puede bien evocar a un recién nacido como proyecto de cadáver o viceversa. Una mujer vestida de gris llega hasta el pie de la cama, trae arcilla en las manos, la figura adolorida le sirve de modelo, al ver aparecer del fondo a una pareja conversando, la mujer huye, la pareja se acerca a la cama.

Ella: Debe tener una pesadilla.

El: O un sueño, o quizás esté enfermo.

Ella: No digas eso.

El: Los enfermizos no pueden ser marinos, sería una lástima.

Se acerca también una niña muy pálida (Germaine), trae una máscara de muñeca vieja sin más rastro de pelo que algunas migajas de éste y el sendero redondeado de orificios que queda en cualquier muñeca de plástico cuando ha sido condenada a la mugre y al olvido, esta máscara le cubre la cabeza entera. Los personajes hablan simultáneamente, pero conservando la legibilidad de cada parlamento, como destellos de lucidez en medio de la locura buscando respuestas al desasosiego de vivir.

Germaine: Nanaqui, ven a jugar

Ella: Los niños no van al mar

El: Un día va a cruzar el Atlántico.

Germaine: ¡Ven!

Ella: falta tiempo para eso.

Se suma un personaje vestido como médico, lo llamaremos Médico-dual por los repentinos cambios de carácter que tendrá, los cuales se sugiere se hagan a través de una máscara antigases que alterne con sus cambios de ánimo, puede ser que la use para evitar el contagiarse de vida, el contagiarse de muerte o de locura, en todo caso será decisión del actor y del director la pertinencia de su uso.

Médico dual: Esto no es normal.

Germaine: ¡Ven a jugar Nanaqui!

El: Navegará hacia la nada.

Ella: Hacia el infinito, mejor.

Germaine: ¡Mamá, Antonin no quiere venir a jugar conmigo!

Médico-dual: Tenemos que hacer algo contigo muchacho.

El: Navegará...

Médico dual: Aconsejo opio para tratarlo.

Ella: No se puede navegar sin rumbo.

Germaine: No te puedes quedar ahí Antonin.

Llega una mujer joven, y se agrega al concierto de voces, mínima pausa, cual debe cuando la belleza o la muerte aparecen en los rincones de nuestras vidas con todo el afán de condenarnos a la contemplación de la nada o del infinito.

Génica: ¿Qué tanto me quieres Antonin?

Ella: Míralo como se mueve.

Médico dual: ¿Dónde está el opio?

Germaine: Ahí te vas a quedar.

Génica: Te pregunté una cosa.

El: está tan vivo...

Médico dual (a Génica que no hace caso): Traiga el opio señorita.

Germaine: Antonin...

Ella: ¿No estará enfermo?

Médico dual (Como si hablara con alguien más): Apliquen electroshocks.

Génica: Creo que no me quieres Antonin.

Germaine: Mira Nanaqui, que oscuro está, vamos a jugar.

Médico dual: El dolor se irá con el opio.

Génica: El opio y yo no cabemos en tu corazón.

Ella: Creo que tiene dolor.

Médico dual: ¿Y si no se va?

El: Navegará con dolor.

La mujer vestida de gris, todavía con la arcilla en las manos pasa corriendo, sin que quede muy claro si huye o sigue a alguien, Germaine la ve.

Germaine: Allá hay un espíritu con el que podemos jugar.

Génica: Déjalo ya.

Médico dual: Siempre habrá opio en algún lado.

La figura se retuerce, sus alaridos in crescendo, intenta levantarse y cae de golpe, en pos de un frasco en cuyo contenido puede estar su vida por el énfasis en tratar de alcanzarlo; de acuerdo a las posibilidades del director y de la agrupación se agregarán personajes importantes en la vida de Artaud: el Dr. Ferdiere, André Breton, el Conde Cenci y Heliogábalo, caracterizados, recitando algunas líneas; se escucha una cacofonía tremenda, las voces ya se confunden ordenadamente, para permitir oír alguna frase a los espectadores, a los cuales un

par de bailarines encaran, son un tarahumara y un balines, danzan de forma extraña, no en su rito tradicional, sino como una mezcla, la figura recita algo en glosolalia, cae, se refugia junto a la cama asediado por sus fantasmas; el volumen de su voz aumenta, tanto, que los demás personajes disminuyen el suyo. Artaud se torna colérico, rabioso, lastimero, patético, decaído, graduando la intensidad de la emisión de energía hasta quedar inerte, respira apresuradamente, los personajes salen como expulsados por los gritos, de pronto queda Artaud con los ojos abiertos hacia el público como si viera al infinito, o a la nada...

El Espejo

Aparece Vincent Van Gogh, trae un cuaderno de apuntes para bosquejos. Se coloca frente a Artaud y comienza a observarlo mientras hace un apunte en el cuaderno. Artaud se va levantando, casi está por alcanzar el frasco y Vincent lo mueve hacia un lado, lo que provoca su enojo y va por el frasco, pero le llama la atención la actividad de Vincent.

Artaud: Metzaroh, atze, uburag...

Vincent: Dibujo.

Artaud: Borath.

Vincent: No se.

Artaud: Morot dai ezeran.

Vincent: No se, quiero hacerlo.

Artaud se incorpora, va hacia Vincent que sigue observando el espacio que ocupaba el poeta, éste lo mira, parece reconocerlo, Van Gogh se levanta un poco molesto, ambos quedan de frente.

Artaud: Autorretrato.

Vincent: He hecho algunos, diferentes todos, pero iguales.

Artaud: ¿Porqué?

Vincent: No se.

Artaud: ¿Porqué?

Vincent: No se, quería hacerlo, comprobar quien era.

Artaud: Te vi una vez en un autorretrato de alguien.

Vincent: ¿Y tu?

Artaud: ¿Quién eres?

Vincent: Soy un pintor.

Artaud: ¿Pero como te llaman los hombres?

Vincent: Loco.

Artaud: ¿Y tu madre?

Vincent: No recuerdo, debió ser algo así como... Nanaqui.

Artaud: A mi me llamaban Nanaqui.

Vincent: Nanaqui.

Artaud: ¿Cómo te llama el Estado?

Vincent: Vincent Van Gogh.

Artaud: Tu estás muerto...

Vincent: ¿Tu cómo estás?

Artaud: No puedo sentirme muerto. Todavía siento dolor.

Vincent: ¿En dónde?

Artaud trata de encontrar el dolor. Mira a Van Gogh.

Artaud: En Antonin Artaud.
Vincent: ¿Nunca te ha dolido Vincent Van Gogh?
Artaud: También. ¿Porqué alejaste mi frasco?
Vincent: Ese frasco no es tuyo.
Artaud: Es mío porque lo necesito.
Vincent: ¿Qué tiene?
Artaud: Remedio para el dolor.

Vincent va por el frasco, Artaud lo alcanza y evita que lo tome, forcejean, Vincent se rasca la oreja, insistente, se empieza a golpear en varias partes del cuerpo, como si fuera presa de un ataque nervioso, no obstante su actitud es neutral, Artaud en cambio, se duele, se queja, grita. Vincent deja de golpearse, Artaud gime, comienza a golpearse, ahora Vincent es el que se queja. Artaud se echa encima de Vincent, forcejean y exhaustos se abrazan como bestias que lamieran sus heridas(Pausa) Conversan en glosolalia, ríen.

Vincent: Gorod, narac, orader, met, anum.
Artaud: Jiab, hutzon, jaram, bitam.
Vincent: jabak, toloc, kartak.
Artaud: usiram, nerabar, parap.

Vincent abraza a Artaud, lo arrulla, se acerca Germaine, Vincent deja a Artaud recostado junto a la cama para seguir a la niña, éste queda con los ojos abiertos hablando en glosolalia muy quedo, casi inaudible, la glosolalia queda al arbitrio del actor, que deberá imaginar que la emisión de su voz lo cubre y que ésta puede calmar cualquier dolor, hasta quedarse callado, al advertir el frasco se arrastra hacia él.

Locura

De golpe entra el Médico-dual, detrás de él: Groucho, Chico y Harpo Marx, Vincent corre a esconderse, como perseguido por la cordura o la realidad.

Médico-dual: ¿Cómo está Señor Artaud? Lo veo raro...
Groucho: Extraño, anormal, extracotidiano, irregular, poco usual.

Harpo hace sonar su bocina de bicicleta, Groucho saca una pistola y lo mata, sin explicaciones, en crudo.

Groucho: ¡Majaderías... no!
Chico: ¿Café?
Groucho: Si.
Chico: Bueno, yo también.

Del abrigo de Harpo sacan tazas y una jarra con café, se sironen y lo arrojan al vacío.

Médico dual: Muchachos, más respeto para el Sr. Artaud.

Groucho: El Sr. Artaud apesta.

Harpo se levanta, escupe la bala.

Groucho: (*Levantándola*). Este es un argumento de peso.

Médico dual: Muchachos, que esto no se vuelva un caos, por favor, que va a pensar el Sr. Artaud, Sr. Artaud... (*Artaud no responde*), traigan el opio.

Harpo y Chico van por el frasco, Artaud se levanta de inmediato.

Artaud: Denme un poco.

Groucho: ¿De qué?

Artaud: Opio.

Groucho: ¡Opio! Pensé que era para nosotros.

Médico dual: Eso es contra la Ley, además no es para usted.

Groucho: Malo, malo, malo, malo.

Harpo hace sonar su bocina, acompañando a Groucho que sigue cantando "malo, malo", mientras preparan una pipa con el opio del frasco, Harpo pide opio.

Groucho: Si quieres opio, gánatelo. Canta.

Harpo mima que canta, todos siguen extasiados una tonada imaginaria, de repente Chico saca una pistola y lo mata de nuevo.

Groucho: (*Al médico dual*) Desafinaba.

Chico: Muy bien, me harta la gente que hace arte.

Médico dual: (*Fumando*) Sr. Artaud... el opio no es bueno para el espíritu.

Groucho: Definitivamente.

Artaud: Si lo es, como el pan... nutre, quita el hambre y su dolor, eso es lo único que necesito: opio y pan, para las hambres.

Médico dual: No, creo que no puedo prescribir eso.

Artaud: Un poco de opio.

Médico dual: No es posible, a menos que me diga qué hacía tirado en el suelo.

Artaud: No quería morir acostado.

Los hermanos Marx se carcajean, Harpo resucita y lo hace en silencio, por supuesto, haciendo sonar su chicharra.

Médico dual: No quería morir acostado... ¡No quería morir acostado! ¿Quién se cree?

Artaud: (*Mira con terror al médico*) ¡Demonio! ¡No vas a extraer mi sangre!

Médico dual: (*Debe retorcerse al actuar, como distorsionando cada uno de sus movimientos, cual si estuviese en el delirio de Artaud*) ¡¡¡¡Antonin Artaud!!!! ¡Ladrón del báculo de San Patricio, asesino de Antonin Nalpas, fugitivo de la nada!

Artaud sorprendido busca escapar, pero los hermanos Marx son ahora víboras demoníacas que evitan su huida.

Médico-dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!

Artaud: ¡Yo soy un santo!

Médico dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!

Artaud: ¡Yo soy el elegido por Dios para su reencarnación!

Médico-dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!
Artaud: Yo soy el que salvará al mundo de la nada.
Médico-dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!
Artaud: ¡Soy el elegido para llevar el báculo de San Patricio!
Médico-dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!
Artaud: ¡Yo soy Virgen!
Médico-dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!
Artaud: ¡Yo soy Puro!
Médico-dual: ¡Sifilítico impuro y maldito!
Artaud: ¡Yo soy Dios!
Médico dual: *(Deja de contorsionarse, temeroso de la actitud de Artaud, parece recién salido del delirio de éste).* ¡Cianuro de mercurio!

Los hermanos Marx se levantan, del abrigo de Harpo extraen grandes jeringas, se acercan a Artaud y lo acosan, a la orden del médico dual lo inyectarán, Artaud grita de dolor.

Artaud: ¡Dios!
Médico-dual: *(Acercando su cara a la de Artaud)* Dios soy yo... apliquen hectina, Galyl, novarsenobenzol, quinby...
Artaud: ¿Dios?
Groucho: Guardián de nuestra santa Sociedad.
Chico: De la cordura.

Harpo suena su bocina.

Groucho: Si, también de eso.
Artaud: ¿Dios?
Hermanos Marx: ¡¡¡LO DUDA!!!
Médico-dual: Apliquen electroshocks.

Los hermanos Marx se incorporan, ordenadamente cercan a Artaud, éste se resiste a su avance, lo orillan a llegar a la cama, Artaud se recuesta como resistiéndose a una fuerza interna, Chico le coloca una diadema que extrae del abrigo de Harpo quien le coloca una mordedera, Groucho se acerca con los electrodos, aplica la primera descarga.

Médico-dual: Padre nuestro que estás en los cielos...

Artaud recibe una segunda descarga.

Médico-dual: Santificado sea tu nombre...

A la tercera descarga Artaud se comba sobre la cama.

Médico-dual: Venga a nos tu reino...

Cuarta descarga.

Médico-dual: Hágase tu voluntad...

Quinta descarga.

Médico-dual: ...así en la tierra como en el cielo...

Sexta descarga.

Médico dual: ...santificado sea tu nombre...

Séptima descarga.

Médico-dual: ...perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. *(Da la orden con la mano de cesar las descargas, Artaud trata de huir, pero cae a un lado de la cama, gimiendo, en la misma posición en la que yace en la primera escena)*. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos de todo mal.

Hermanos Marx: Amen.

Médico-dual: Señor Artaud... Señor Artaud... *(Le muestra el opio)* esto no es bueno, entiéndalo.

Artaud: Kartoum, Karatoum, anta, Kamarida...

Médico dual: Señores... *(Entrega el frasco a Groucho, y da la orden de salir, lo hace, los Hermanos Marx se quedarán un poco atrás porque Chico despoja a Groucho del frasco, y Harpo a éste, desarrollando el gag, por ejemplo atorándose con los cables dándose descargas entre ellos con los electrodos, por lo que olvidan el frasco con opio, Artaud intenta alcanzarlo, Vincent se adelanta, Artaud corre y se queda con él, lo abraza, Germaine llega corriendo)*.

Germaine: ¡Nanaqui, Nanaqui! Tu novia.

Génica, el cuerpo doloroso

Artaud: Génica... *(Esconde el opio)*

Génica : Antonin...

Artaud: ¡Génica!

Génica: Nanaqui...

Artaud: Génica.

Génica: ¿Porqué no me abrazas?

Artaud: No se, es el dolor ... *(Buscando sin saber dónde se ubica el dolor, gesto vago)* aquí...

Génica: Quiero ver tus manos.

Artaud: Déjame ver tus ojos.

Génica: Quiero ver tus manos.

Artaud: Están sucias de sangre y excremento, de semen.

Génica: Quiero ver tus manos.

Artaud: Ve mi corazón.

Génica: ¿Porqué no me muestras tus manos? ¿Qué escondes?

Artaud: ¡Mis manos están sucias!

Génica: Necesito el calor de tus manos Nanaqui.., mi pecho está frío, y mis caderas...

Artaud comienza a temblar, se acerca a Génica le toca la mano, sigue escondiendo el opio con la otra, Vincent se acerca a la pareja, los observa lúbrico.

Vincent: Cuerpos sudando, saliva, semen...

Artaud se separa de Génica, mira a Vincent, alterna su atención en uno y en otro.

Génica: Tus manos... Nanaqui, dame tus manos...

Artaud sigue escondiendo el opio, Génica le pide las manos extendiendo las suyas.

Vincent: Cuerpos sudando, saliva, semen...

Génica: Tus manos... Nanaqui, dame tus manos...

Vincent: Cuerpos sudando, saliva, semen... El Reino de Dios es el Reino de los Castos y nadie puede entrar en él sin presentar a Dios un alma desde el principio Virgen y pura de toda mancha.

Génica: Tus manos... Nanaqui, dame tus manos...

Vincent: Ser puro de pensamiento, actos y Palabras, esta es la Ley para entrar corporalmente en el Reino de Jesucristo.

Génica: Tus manos... Nanaqui, dame tus manos... deja que inventen mi cuerpo.

Artaud: ¡Nooooo!

Artaud muestra las manos al intentar tomar una dosis de opio, Génica se levanta de un salto.

Génica: ¿Todavía..?

Artaud: Pan y opio es todo lo que necesito.

Génica abandona la cama, se encamina hacia la salida, voltea por última vez.

Artaud: ¡Mi alma, mira mi alma!

Génica: ¿Porqué no miras la mía? (Artaud duda, deja el opio en el suelo, se devuelve por él, lo deja, mientras Génica sale).

Germaine busca la mano de Artaud, la toma, Vincent se apodera del frasco de opio.

Germaine: Vamos Nanaqui, descansa.

Artaud: ¡Mira mi alma! ¡Mira el abismo aquí! (Señala su cabeza) ¡Génica!

Vincent se precipita hacia el opio, destapa el frasco, trata de llenar una pipa que saca de su bolsillo.

Médico-dual: (Viendo a Vincent) ¡No Grite, los demás enfermos están durmiendo! (Da una orden manual a los hermanos Marx, éstos atrapan a Vincent y le aplican electroshocks, Artaud se retuerce de dolor como si los estuviese recibiendo).

Artaud: ¡Génica! (Como si viera a un animal ponzoñoso rodeándolo)¡¡¡¡Mira el dolor, ahí está, ahí está, se mueve viene, va, se retuerce, loge deber, loged tarbi, mazank, tarbir, ac thur ertha, ac thur ertha!!!! (cae al suelo, los hermanos Marx terminan de aplicar los electroshocks a Vincent, se alejan).

Médico-dual: (sin máscara, señalando al público) Sea más comprensivo, la gente quiere paz para dormir, guarde sus gritos, por favor. (Salen, Harpo suena su bocina recriminando a Artaud).

Artaud queda en la posición inicial.

La Representación

Artaud: ¡Todos los crímenes del mundo no provienen más que de la existencia de la carne! La carne... esta carne... mi carne... la carne de Génica... carne... carne... excremento, semen, sangre...

Vincent: Arriba, debemos trabajar, es bueno para tu salud.

Vincent busca con que vestirlo, finalmente lo hace con las sábanas de la cama.

Artaud: Hay demonios que persiguen a mi semen por todo mi cuerpo, esos demonios que asesinaron a Antonin Artaud por no haber permanecido virgen, esos mismos demonios que asesinaron a Antonin Nalpas por lo mismo, demonios que absorben mi sangre poco a poco, así pasó en Sainte Anne, Ville-Evrard, en Rodez, desde ahora seré puro, casto, fiel seguidor de los designios de dios.

Vincent: Dios se dice con mayúscula.

Artaud: Soy Puro, como dios.

Vincent: Dios se dice con mayúscula si quieres dejar los electroshocks, y no eres Dios, eres Heliogábalo.

Artaud: Soy puro y soy blasfemo.

Vincent: Vamos a ensayar en serio, olvídate de ti.

Artaud: Soy sol y soy luna.

Vincent: Estás en tu trono... *(Lo sienta en su cama)*... el pueblo te aclama... esa niña será el pueblo *(Apunta a Germaine)*, abajo, en la ciudad, corre un río de semen y sangre.

Germaine: ¡Viva nuestro Rey!

Artaud: Soy rey y soy reina...

Vincent: Eres Antonin Artaud y estás ensayando.

Germaine: ¡Viva nuestro sol!

Artaud: Soy el caos y soy el orden.

Germaine: ¡Viva nuestro blasfemo!

Vincent: Eres un Rey que se busca en el infinito.

Artaud: Soy la lluvia y soy la sequía.

Germaine: ¡Viva nuestra reina!

Vincent: ¡No! ¡Eres un emperador romano! Te llamas Heliogábalo y tu guardia te asesina, mueres entre la mierda.

Germaine: ¡Viva nuestro santo!

Vincent: Eres un Emperador romano que se convierte en un Conde.

Germaine: ¡Salve nuestra luna!

Artaud: Soy un emperador.

Vincent: Eres Heliogábalo y el Conde Cenci.

Germaine: ¡Salve nuestro caos!

Vincent: Ahora camina y saluda a tu pueblo.

Germaine: ¡Salve nuestra noche!

Vincent: ¡Recuerda despojarte de las palabras huecas, se un atleta del corazón, penetra al sentimiento por la respiración, dale a las palabras la importancia que tienen en los sueños, alcanza el infinito!

Germaine: ¡Dios salve a nuestro orden!

Vincent: ¡Actúa Artaud, Actúa!

Artaud: ¡No puedo!

Vincent: ¡Maldito seas, sólo sabes hablar, mover la boca! ¡Actúa!

Artaud: Hago lo que puedo.

Vincent: ¡Haz lo imposible!
Germaine: ¡Dios salve tu fracaso!
Vincent: ¡Se tú mismo!

Artaud se queda estático, voltea a ver a Vincent, a Germaine, confundido.

Artaud: ¿Cuál de todos mis Yo es Antonin Artaud?
Vincent: Tu debes saberlo.
Artaud: ¿Tu eres yo?
Vincent: Tu debes saberlo.
Artaud: ¿Quién soy yo? *(Se aferra desesperado a los hombros de Germaine).*
Germaine: ¡Dios salve a nuestra Santísima Dualidad!
Artaud: ¡Dímelo! *(La Ahorca).*

Van apareciendo sus padres...

El.- Un marino que surca los mares en busca de la nada.
Ella.- En busca del infinito.

...Y Génica...

Génica.- Mírate en el espejo de mi cuerpo.
Artaud: ¡Quién soy!
El.- Antoine-Marie Artaud.
Ella.- Mi Nanaqui.
Génica.- Mi Antonin, Mi Nanaqui.
Vincent: El poeta... *(Se dirige a la cama, debajo de ella saca un bastón rojo con siete nudos).*
El.- El esquizofrénico.
Ella.- El hombre de teatro.
Génica.- El amante.
Germaine: El asesino.
Vincent: El salvador del báculo de San Patricio. *(Le entrega el báculo).*
El.- El inútil.
Ella.- El insoportable.
Génica.- El opiómano.
Germaine: El blasfemo.
Vincent: El santo.

*Artaud comienza a proferir glosolalia de forma violenta, empuja a todos, grita, está fuera de sí.
Entran los hermanos Marx y el Médico-dual.*

Médico-dual: ¿Quién quiere ser?
Artaud: Antonin Artaud.
Médico-dual: ¡Qué! Antonin Artaud, es un genio, nacido el 4 de Septiembre de 1896 en Marsella, miembro distinguido del movimiento surrealista, padre del teatro de la crueldad, creador de Los Cenci, escritor connotado, poeta, actor de cine y de teatro, un francés de primera, no un loco. Ahora ¿Quién es usted? *(Señal para los hermanos Marx, se preparan para electroshocks).*

Artaud: ¡Antonin Artaud!
Médico-dual: ¡Uno!

Aplican el electroshock.

Médico-dual: ¿Quién dice que es?

Artaud: ¡Antonin Artaud!

Médico-dual: ¡Dos!

Aplican el electroshock.

Médico-dual: ¿Quién?

Artaud: ¡Antonin Artaud!

Médico-dual: ¡Uno y dos!

Aplican el electroshock, Artaud ya no se mueve, la voluntad doblada lo oprime.

Médico-dual: ¿Quién quiere ser?

Artaud no responde. La nada le invade la existencia.

Médico-dual: Me parece bien, siga así de disciplinado. (*Están a punto de salir y se detienen como si escucharan hablar a Artaud*).

Groucho: ¡No puede ser posible que esté pensando así!

Chico: ¡Eso no! El señor médico es una persona respetable.

Groucho: ¡La sociedad es una señora respetable y no todo eso que usted dice!

Chico: ¡Que la obra de arte y la vida deben ser una misma cosa!

Groucho: ¡Que el artista no debe ser cobarde y encerrarse, sino atacar al público!

Todos, bocinazos de Harpo: ¡Qué horror!

Groucho: Usted merece toda nuestra antipatía.

Chico: Nuestro desprecio.

Médico-dual: Nuestro olvido.

Salen todos los personajes, Artaud queda solo. Oscuro total. La mujer de gris se acerca, trae un bloque de arcilla en las manos, observa a Artaud.

Mujer de gris: No te muevas. Ni hables, nadie te va a escuchar. Y huye cuando puedas.

Artaud: Quieren mi semen.

Mujer de gris: Quieren tu alma.

Artaud: ¿Ese soy yo? (*Señalando la figura de arcilla*).

Mujer de gris: No, soy yo.

Artaud: ¿Quién es usted?

Mujer de gris: ¡No me preguntes! Si tu no lo sabes, cómo quieres que lo sepa yo, tu quieres que me alcance.

Artaud: ¿quién?

Mujer de gris: Auguste.

Artaud: No.

Mujer de gris: Si, quieres que Paul me alcance, que me golpee con su cochina religión.

Artaud: ¿Y porqué no deja que dios la alcance?

Mujer de gris: ¿Y tu, porqué no lo alcanzas, porqué no lo buscas? ¡Ahí vienen! ¡Demonio! Te pagaron para quitarme mis esculturas, pero mira (*La arroja al suelo*) ¡nunca será tuya!

La Mujer de gris sale huyendo de la muerte o de la locura, de la nada o del infinito.

Mujer de gris: ¡Salva tu espíritu Antonin Artaud!

El rito del sol negro

Germaine pasa frente a Artaud, jugando con un cráneo. Vincent llega hasta él, lo mira, Germaine se acerca a ambos. Artaud profiere glosolalia de forma descendente, hasta no emitir sonido alguno.

Germaine: ¿Ese cadáver es tuyo?

Vincent: No es un cadáver, es un alma en pena, un viajero de la nada, un marino.

Germaine: ¿No entiendo, debemos orar?

Vincent: ***“Y abajo, como en la parte inferior de la cuesta amarga,
Cruelmente desesperada del corazón se abre el círculo de las seis cruces,
muy abajo,
como empotrado en la tierra madre,
desempotrado del inmundo abrazo de la madre que babea. (...)”***

Vincent, continua recitando a Germaine las líneas de “El Rito del Sol Negro” de Artaud, a lo lejos música extraña, distorsionada y ascendente, gritos, entre el público, detrás de las cruces, bailan 6 siluetas que quieren parecer tarahumaras, bailan en orden simétrico, como si tuviesen un espejo frente, la coreografía deberá evitar la simetría obvia y convencional, debiendo jugar con este elemento, hay un séptimo hombre, espera al margen de la escena, la voz de Vincent se pierde entre sus cantos, Artaud se levanta como si estuviese hechizado y comienza a dejarse llevar por la música, se acerca al séptimo hombre, éste saca un cuchillo, lo alza sobre el poeta, y le hace un corte entre el brazo y el pecho, mientras continua la danza, al dejar caer el cuchillo, los demás hombres arrancan las cruces del suelo, luego el séptimo hombre saca el opio del frasco, prepara una pipa, Artaud se la arrebata, entonces el personaje lo golpea, las luces regresan y descubrimos que este personaje no es otro que el Médico-dual, y los demás son los hermanos Marx.

Médico-dual: Señor Artaud, todo buen católico que se respete no se droga para acceder al nirvana, por favor señor Artaud, sea buen cristiano.

Salen.

Realidad

Artaud está sentado en el lugar de siempre, grita en glosolalia ininteligible, cae abatido sin ganas de volver a hacerlo.

Vincent: Así son los viajes al interior de todo, terminan en el mismo lugar donde empezaron, como el teatro.

Artaud: Como el hombre.

Vincent: Como el hombre.

Artaud: Los Tarahumara son diferentes.

Vincent: ¿Cómo son?

Artaud lo mira, no sabemos si su silencio oculta su ignorancia, su duda o su cautela, irrumpe de repente Harpo, marca unas líneas con gis en el piso, Groucho invade la línea, simula no haberse fijado.

Groucho: Perdón, señor polaco, no vi que su corazón estaba detrás de la línea.

Harpo saca la bocina de su gran abrigo y frenéticamente la hace sonar.

Groucho: No es para tanto, no es para tanto, un corazón no vale la vida. *(saca la pistola y vuelve a matar a Harpo, Chico va directo al asesino).*

Chico: ¿Vio lo que hizo?

Groucho: No, estaba muy ocupado deshaciéndome de él.

Chico: Comprenderá que esto sólo significa una cosa.

Groucho: Si, que hay que ponerle cal antes de que huelga mal, o por lo menos loción.

Chico: Tiene toda la razón. *(Le pega).*

Groucho: ¿Eso que fue?

Chico: Una declaración de guerra, usted invadió lo que me correspondía invadir.

Groucho: Menos mal, ya me estaba aburriendo.

Harpo se levanta, de su abrigo extrae un par de ametralladoras y se las da a sus hermanos, quienes se parapetan tras de algunos espectadores y disparan sobre Harpo, que vuelve a caer muerto.

Médico-dual: Señor Artaud, estamos tratando ya con su esquizofrenia...

Groucho: Es muy guapa...

Chico: Es muy dolorosa...

Médico-dual: Pero hay una cosa que no comprendo... ¿dónde está? Porque por más que la buscamos no aparece, ¿la dejaría acaso en otra clínica?

Chico: Creemos que se fugó con otro.

Groucho: ¡No! No debiste haberle dicho eso, se pondrá fuera de sí *(lo levanta violentamente, lo manipulará como a una marioneta al narrar)*, correrá por la habitación golpeándose contra la pared, gritará, pedirá que lo saquen de aquí, dirá que sus amigos vendrán a salvarlo con la ayuda de San Patricio, que los espíritus malignos lo acechan, es más, que somos nosotros esos malignos espíritus, que la vida no lo merece, que el arte debe ser liberador, que el teatro debe mover a la cultura, después se golpeará contra el suelo, se declarará hechizado, se arrancará el pelo, y en el colmo, buscará la libertad del espíritu.

Médico-dual: Basta ya señor Artaud, no vamos a tolerar esa actitud, y mucho menos cuando aquí se está celebrando una guerra.

Groucho: Déjennos tener nuestra guerra en paz.

Se acercan los hermanos Marx a Artaud, Harpo saca cables y electrodos de su abrigo, se acercan más, Chico y Groucho se miran.

Groucho: Eso me recuerda que usted estaba atacándome.

Chico: Tiene razón, disculpe.

Se refugian tras los espectadores, persiguiéndose con las armas en la mano. Harpo y el Médico-dual aplican electroshocks al poeta.

Médico dual: Señor Artaud, lo que usted hace no es sano.

Aplica electroshocks.

Groucho: ¡Varsovia será mía! ¡Sus calcetines serán míos!

Chico: ¡Eso nunca!

Médico-dual: La locura no es un pasatiempo señor Artaud.

Aplica electroshocks.

Groucho: ¡Serán míos! Y después, Moscú será mío!

Chico: Si llegamos a un acuerdo será de los dos.

Groucho: Sin sangre no es divertido.

Chico: Entonces ataca Pearl Harbor.

Médico-dual: La locura suya es una amenaza para el mundo civilizado.

Aplica electroshocks.

Groucho: ¡La Plaza Roja se llenará de sangre!

Chico: No se notará la sangre.

Groucho: Entonces la llenaré de sesos.

Chico: Yo llegaré a Francia.

Groucho: Nunca liberarás París.

Chico: Nunca, sólo quiero una buena botella de vino.

Groucho: Pues tendrás que sacarla de mis tripas.

Chico: Exijo catarla primero.

Groucho: Tendrás que buscarme en Berlín.

Chico: Entonces destruiré Berlín.

Groucho: Me esconderé en la Paz de mi sepulcro.

Chico: Entonces destruiré la Paz de los sepulcros.

Médico-dual: Ya señores, un poco más de cordura, la guerra es cosa seria, si quieren seguir jugando háganlo allá, lejos, que el Sr. Artaud está muy enfermo y puede echarles a perder su guerra.

Artaud: Rodez... Rodez...

Médico-dual: ¿Se acuerda usted de la clínica de Rodez?

Chico: ¿No estamos en Rodez?

Groucho: Creí que estábamos en Ville-Evrard.

Chico: Vamos a acabar aplicándote electroshocks como al Sr. Artaud, estamos en Sainte Anne.

Groucho: Todas las clínicas son iguales.

Chico: Tienes razón, y los locos también.

Médico-dual: ¿Ustedes no tenían una guerra allá afuera?

Groucho: Es cierto. Señores, les advierto que esta guerra no durará mucho.

Chico: Yo llegaré a Francia.

Groucho: Nunca liberarás París.

Chico: Nunca, sólo quiero una buena botella de vino.

Groucho: Tenemos que acabar con esto, empieza a aburrirme, como en nuestra guerra anterior... la suciedad de las trincheras.

Chico: El mal olor del gas mostaza.

Harpo saca de entre sus ropas una bomba.

Chico: Gracias. Ahora, por el vino. No te escondas, te voy a encontrar.

Groucho se escabulle.

Voz de Groucho: Tendrás que buscarme en Berlín.

Chico: *(saliendo)*. Entonces destruiré Berlín.

Voz de Groucho: Me esconderé en la Paz de mi sepulcro.

Voz de Chico: Entonces destruiré la Paz de los sepulcros.

Estridente sonido de explosión, se ilumina el total de la sala con un haz deslumbrante.

Médico-dual: La Guerra terminó Sr. Artaud. Hasta pronto. *(Sale)*.

La Revolución

Germaine entra, arrastra una tina de baño.

Germaine: Nanaqui... Nanaqui, ¿jugamos?

Artaud niega con la cabeza.

Germaine: ¡Mamá! ¡Nanaqui no quiere jugar conmigo!

Voz de la Madre: ¡Nanaqui!

Artaud: ¿A qué?

Germaine: ¡A la Revolución!

Se escucha la Marsellesa, los hermanos Marx hacen gags que culminan con la parodia del cuadro de Delacroix, acto seguido escenifican un aguillotamiento de Harpo. Van Gogh entra a la tina, trae vendada la cabeza, llama a Artaud y le entrega su oreja mutilada.

Vincent: Un presente de mi parte, como prueba de mi amistad.

Artaud: ¿Marat?

Germaine: No, Marat eres tu, ¿no recuerdas? La película con Abel Gance. Tu eras Marat.

Vincent: El alma de la rebelión.

Germaine: Morías, digo moría Marat.

Vincent: Todo el que se rebela pelea contra un imposible, muere. Porque el bienestar espiritual del hombre es imposible.

Germaine: Mamá estaba muy orgullosa de verte en una película, bueno, me imagino, porque yo estaba muerta, y los muertos no ven, ¿tu ves bien Nanaqui?

Artaud: ¡Yo no estoy muerto!

Vincent: Eso decía Marat, y ya ves..., y hasta el personaje de aquel libro tuyo... Heliogábalo, que se hundió en la mierda para no morir.

Artaud: ¡Yo no soy Heliogábalo!

Vincent: Nadie está diciendo que lo seas... ¿Y porqué no te rebelas? La cobardía es una forma de rebelión ante la muerte.

Germaine: *(Cantando)* ¡Nanaqui tiene miedo, Nanaqui tiene miedo...!

Artaud persigue a Germaine enfurecido, El y Ella entran alarmados.

Ella.- Debe tener una pesadilla.

El.- O un sueño, o quizás esté enfermo.

Ella.- No digas eso.

El.- Los enfermizos no pueden ser marinos, sería una lástima.

Artaud: ¡No quiero ser marino!

Germaine lo llama hacia la parte oscura del escenario, trae en la mano un pequeño galeón de juguete.

El: Navegará hacia la nada.

Artaud: ¡No!

Ella: Mejor hacia el infinito.

El: ¡Dije que hacia la nada!

Artaud: ¡NO! Hacia la nada no, allá está Satán, duele la nada. ¡Perdona Dios mío el mal que te he hecho, perdona a mi sexo y a mi excremento por existir, y perdóname a mi por SER, por mi conciencia y mi sangre, por mi cuerpo y mi sexo, por mi excremento y mi vida, perdóname por ser una blasfemia viviente, por el sacrilegio de mi voz y por ser Antonin Artaud, y Nanaqui, y Heliogábalo, y Marat y Van Gogh, y Antonin Nalpas! Perdóname, perdóname por no soportar tu presencia ignorante de mi dolor y del dolor de la mente, y del dolor del mundo, perdón por la verdad evidente, por demostrar que eres un hijo de puta, un maldito castigo de la conciencia, el alfa y el omega, la mierda metafísica, el grito silencioso, el padre, mi padre, nuestro padre, ¡Dios! ¡Dios! ¡dios con minúscula! ¡Mierda metafísica con mayúscula! ¡Padre! ¡Padre! ¡Padre! ¡Violador de mi madre! ¡Violador de mi conciencia! ¡Maldito seas! ¡Maldito seas! ¡Bendito seasssssss! ¡metzaroth, kartoum antefakta, ande tyana, karatoum ksandartka, kabhan!

Artaud se va contra EL, su padre, y lo estrangula, los hermanos Marx y el Médico-dual llegan a calmarlo.

Médico-dual: ¡Déjelo Señor Artaud!

Artaud: ¡o dedí!

Médico-dual: ¡Es una orden Señor Rimbaud!

Artaud: ¡O Kaya!

Médico-dual: ¡Por favor Señor Marqués!

Artaud: ¡A dada orzurá!

Médico dual: ¡Mister Basquiat!

Artaud: ¡No es un espíritu el que creo las cosas!

Médico-dual: ¡Lo va a matar señorita Claudel!

Artaud: ¡No es un espíritu el que creo las cosas!

Médico-dual: ¡Es una orden señor Baudelaire!

Artaud no suelta a su víctima, como si quisiera acallar su conciencia.

Médico-dual: ¡Acabe de entender, que usted no es Artaud, usted está aquí para eso, para que entienda que usted no es Artaud, no es Artaud, no es Artaud, ni Baudelaire, ni el Marqués de Sade, ni Rimbaud, ni Basquiat, ni Van Gogh, ni Dostoievsky!

La víctima de Artaud deja de moverse, el Médico-dual no sabe que hacer, los hermanos Marx lo miran esperando alguna orden. Se oscurece el escenario, el Médico-dual y los hermanos Marx lo miran aterrorizados.

Médico-dual: Nada más recuerde una cosa, jamás podrá librarse de usted mismo, ¡jamás!

Los actores, excepto Artaud Germaine y Van Gogh, se despojan de sus vestuarios se desmaquillan tal y como si estuviesen en sus camerinos, luego salen, Artaud se encuentra destrozado, cae al suelo, se retuerce de dolor, habla en glosolalia, Vincent le acerca un frasco, Germaine tararea una canción de cuna en griego.

Vincent: ¿Era necesario?

Artaud: Kartoum... krah... bahl... *(Le pide el opio).*

Vincent: Siempre es necesario matar al padre para que la conciencia viva... pero cuando lo matamos empezamos a ser Padres, a ser Dios...

Artaud: o katatruk sebil... capsí khapar enikh... *(Suplica corporalmente por el frasco).*

Vincent: Y también debemos morir... para seguir viviendo... *(Le entrega el frasco)*

Artaud trata de abrir el frasco, Vincent sigue a Germaine hacia el área oscura, Artaud logra abrir el frasco, pero no encuentra el opio, espasmo, luego queda viendo hacia la nada, como al principio. Ecos de música tarahumara y balinesa, y el canto de cuna en griego de una mujer.

TERMINA ARTAUD, EL SAGRADO DEBER DEL SACRILEGIO